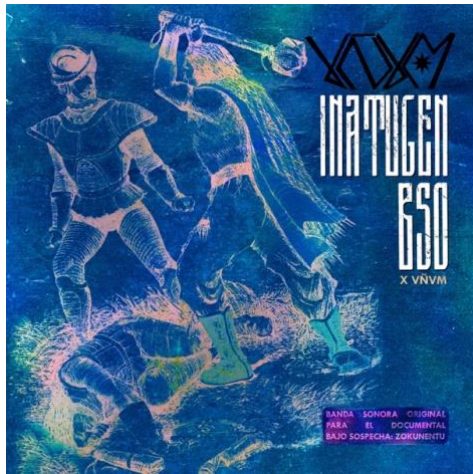




Vñvm, con colaboraciones de Waikil, Daniela Millaleo, Ketrafe y Tüfachi Beat. 2022. *Inatugen BSO*. Banda sonora original para el documental *Bajo Sospecha: Zokunentu*. Álbum digital, 10 pistas. Spotify, Apple Music, Deezer, Anghami.

Leonardo Díaz-Collao  
Instituto de Música  
Universidad Alberto Hurtado  
[ladiaz@uahurtado.cl](mailto:ladiaz@uahurtado.cl)



[https://open.spotify.com/album/0KeR80kp4RbVuPIYjMZp2C?si=A\\_Mdj0seSNmGBqRXUxFDjg](https://open.spotify.com/album/0KeR80kp4RbVuPIYjMZp2C?si=A_Mdj0seSNmGBqRXUxFDjg)

Cuerdas frotadas, *leitmotiv*, sonidos electrónicos, trip-hop, *ayekan*, *mapuzugun*<sup>1</sup>. Estos y otros elementos son desplegados a lo largo del álbum *Inatugen BSO*, tercer disco del compositor, violinista y productor *champurria* Francisco Moreira Herrera, más conocido como Vñvm<sup>2</sup>. Esta obra corresponde a la banda sonora original del documental *Bajo Sospecha: Zokunentu* (2022), del director y guionista Daniel Díaz<sup>3</sup>. La película es un recorrido personal del director narrado completamente en *mapuzugun*. A través de la historia familiar de su abuelo, abuela, su tío (el artista

---

<sup>1</sup> Esta reseña forma parte del proyecto Fondecyt N° 3220452, del cual soy investigador responsable. Esta iniciativa ha permitido vincularme con una red de colaboraciones en torno a la música, el sonido y el arte de la cual Vñvm es parte. Agradezco a él y a Víctor González sus comentarios a este breve texto. Asimismo, debo agradecer a *tañi wenvi* (mi amigo) Ketrafe por despertar mi interés en el documental *Bajo sospecha* y en su música. Para los términos en *mapuzugun*, respeto el criterio del compositor del disco de utilizar el alfabeto Raguileo, al menos, en la mayoría de los casos (las excepciones son *mapuche*, *warriache* y *txegül*). No empleo la “s” castellana para las palabras en lengua mapuche, estas son pluralizadas a través del contexto en que se presentan.

<sup>2</sup> <https://www.instagram.com/hombre.pajaro/>

<sup>3</sup> [https://www.instagram.com/bajosospecha\\_docu/](https://www.instagram.com/bajosospecha_docu/)

Bernando Oyarzún) y la suya propia, Díaz nos entrega una reflexión que relaciona la diáspora mapuche con las complejidades de las experiencias *warriache* (gente de la ciudad), *champurria* (concepto que refiere a lo mezclado) y el racismo sistémico chileno. De igual manera, los tránsitos, hibridaciones y experimentaciones musicales que Vñvm y sus colaboradores y colaboradoras desarrollan en *Inatugen* participan conscientemente de estos debates. Y lo hacen con un discurso sonoro que mezcla de un modo orgánico los sonidos de violines y violas con música electrónica, urbana y mapuche. Probablemente, por esto el disco fue recientemente galardonado con el premio a Mejor Música Nacional de Largometrajes Chilenos en FICVIÑA 2022, gracias a la deliberación de la Sociedad Chilena de Autores e Intérpretes Musicales (SCD).

La primera pieza, “Namek mew” –Namek, el nombre del planeta de origen de Gokú, el protagonista de Dragon Ball, y *mew*, la posposición del *mapuzugun* que en este caso se traduciría como “en”–, nos sitúa y advierte sobre el recorrido al que nos invita el disco. Comienza con sonidos de violines con efectos análogo-digitales, que luego adquieren estructura rítmica gracias a la batería electrónica interpretada por Vicente Cuadros que ejecuta ritmos de subdivisión ternaria a los que muy pronto se suma una *waza* (maraca o sonajero mapuche) y los característicos giros melódicos de una *xuxuka*. Abrupta, pero armónicamente, los sonidos electrónicos dan paso al sonido del *kulxug*, *kaskawija* y tres *pifijka*; todo esto en 1:40”. En menos de dos minutos Vñvm y sus colaboradores nos han transportado de los sonidos de la electrónica al *ayekan*<sup>4</sup>, de la ciudad hostil (Santiago), al Wajmapu a través de un recorrido vertiginoso. Creo que esta primera pieza sintetiza las intenciones detrás del disco y, en cierta medida, también del documental que acompaña. Pero, por supuesto, hay mucho más que decir sobre *Inatugen*.

Como una declaración, “Champurria”, la segunda pista, nos revela el *leitmotiv* principal de la obra, pero no mediante el sintetizador o la *xuxuka*, sino a través del violín, que a su vez es acompañado por otro que ejecuta un acorde con *pizzicato* y una viola que dibuja un ritmo de rin; por cierto, todos estos instrumentos son ejecutados por el compositor gracias a las posibilidades que brinda la “looper”, otro de los recursos utilizados en el disco, y el sintetizador por Víctor González. Luego de un breve diálogo entre los violines, se suman dos *pifijka* y un *kulxug* y las cuerdas frotadas retoman el ritmo inicial para finalizar con una conversación entre ellas y los soplidos finales prolongados característicos de la flauta mapuche. En “Minche aukñ” (“Sonido subterráneo”), la tercera pista, por sobre la nota pedal de la viola, se oye el sonido y los ecos de un *xompe* ralentizado. Los sonidos temblorosos de este instrumento obsesionan y su modificación los hace cada vez menos reconocibles. “Txegül” es la pieza con que comienza el documental. Presenta, primero que todo, el canto del ave. Inmediatamente, con el violín, secundado por la viola, ejecuta con energía el otro *leitmotiv* de la obra. A este juego, en que violín y viola intercambian el mismo motivo, se incorpora el *xompe* con la misma melodía. Asimismo, el sintetizador expresa el *leitmotiv*. La pieza finaliza con la partida de los violines y el *txegül*.

“Inatugen”, que puede ser traducido como “ser perseguido” o “bajo una mirada” (es decir, es una posible traducción del nombre del documental al *mapuzugun*), además de ser el título del disco, da nombre a las siguientes tres pistas: la n°5, 6 y 7. En la primera versión de “Inatugen”, Vñvm nos entrega una interpretación sobremanera expresiva. El modo en que presenta y desarrolla los *leitmotiv* recuerdan los virtuosos solos instrumentales del Romanticismo. Pero no por esto el compositor e intérprete abandona la influencia mapuche que es perceptible en ciertos rasgos, como, por ejemplo, el *glissando* ascendente que emplea al final de algunas frases. En la siguiente versión,

---

<sup>4</sup> En esta reseña, empleo *ayekan* para referir a la ejecución de música mapuche a través de instrumentos tradicionales. A lo largo del disco, los instrumentos mapuche son ejecutados por Waikil, con excepción del *xompe*, que es interpretado por Vñvm.

el compositor ejecuta la misma pieza, variada, por supuesto, con su *xompe*. Y en la tercera, Waikil ejecuta la *xuxuka* para entregarnos otra variación de “Inatugen”<sup>5</sup>. “Kollog”, la siguiente pieza, conecta con el ciclo anterior a través del *leitmotiv* principal, aquel que inicia con una segunda mayor, a través del diálogo incesante entre violines y viola. El sonido de *kaskawija* incesantes anuncia el acuerdo entre las cuerdas frotadas que por momentos ejecutan el motivo al unísono para luego continuar con las texturas contrapuntísticas. “Warriache”, la penúltima pieza, nos presenta otro modo de ejecutar el violín; tal vez, más agresivo, lúdico y unido orgánicamente al recorrido anterior gracias al *leitmotiv*. Su final brillante nos anuncia el final del disco y el comienzo de lo *champurria*.

“Ngümküley mapu” (“Tierra en movimiento”) es el final del disco. Canción completamente en *mapuzugun* que reúne las voces y melodías de Daniela Millaleo y Ketrufe<sup>6</sup>, dos de los/las cantautores/as mapuche más relevantes en la escena, con el sintetizador, bajo, violín y *xompe* de Tüfachi Beat, colectivo *champurria* conformado por Vñvm, Víctor González y Dante Miranda<sup>7</sup>. El texto de la canción, creado por Daniel Díaz, es una descripción transfigurada de una ciudad y declaración de una búsqueda insistente por la propia identidad. El ritmo escogido para esta narración es un trip-hop, aquel género de los noventa. El ritmo escogido y sus sonoridades nos emplazan en la urbe, lugar en torno al que gira el relato de *Bajo Sospecha* y espacio desde el que Vñvm construye su identidad y su música positivamente abigarrada. Con total honestidad el recorrido musical y fílmico finaliza (ya que la canción es el final del disco y del documental) con la declaración “*chumgei afuy ka, fei tañi mogen*” (qué se le va a hacer, así es mi vida) en las voces de Ketrufe y Daniela Millaleo.

Este disco podría ser considerado como parte de una “producción *champurria*”, conformada por textos en diversos formatos, que desarrollan una “nueva conceptualización de lo *champurria* como un espacio posible de habitar desde lugares más ‘impuros’, menos cercanos a ciertos ideales identitarios que promueven algunos sectores mapuche” (Valderrama Cayuman 2019: 347). En su análisis, Angélica Valderrama Cayuman ha considerado, por lo pronto, textos escritos. Propongo considerar creaciones como *Inatugen* dentro de la “producción *champurria*”, ya que su propuesta musical sugiere reflexiones sobre lo *champurria* a través de la mezcla de –y el tránsito por– diversas sonoridades con orígenes en distintas tradiciones, pero cuya pregunta central emerge de la experiencia mapuche. Como señala la autora, “se puede entender que lo *champurria* no constituye una nueva identidad, sino que es una enunciación que expande lo mapuche desde dentro” (Valderrama Cayuman 2019: 350-351). Pero cabe preguntarse, ¿la reflexión *champurria* solo afecta a las identidades mapuche? ¿Puede la expansión de esta categoría interpelar a chilenos cuyas ascendencias indígenas parecen ser otras y no necesariamente mapuche? Es decir, ¿podría lo *champurria* contribuir a –en palabras de Marisol de la Cadena– “indigenizar la categoría *mestizo*” (De la Cadena, Risør y Feldman 2018: 161; énfasis en el original)?

Quienes participan en el disco son voces protagónicas en las discusiones sobre identidad y música mapuche en diferentes espacios y variadas escalas. Las cooperaciones contenidas en *Inatugen* revelan una red de colaboraciones mayor, cuyo núcleo son músicos y músicas de una misma generación. Vñvm y Ketrufe son parte de la banda que acompaña a Waikil. A su vez, en ocasiones Vñvm ha acompañado con su violín a Daniela Millaleo y a Ketrufe. Pero las asociaciones no se limitan a las cooperaciones entre este grupo de músicos y músicas. Por ejemplo, Tüfachi Beat está preparando colaboraciones con Isleña Antumalen. Ketrufe ha grabado hermosas canciones

<sup>5</sup> [https://www.instagram.com/waikil\\_rapmapuche/](https://www.instagram.com/waikil_rapmapuche/)

<sup>6</sup> <https://www.instagram.com/danielamillaleo/>; <https://www.instagram.com/ketrufe/>

<sup>7</sup> <https://www.instagram.com/tufachibeat/>

junto a músicos mapuche del Puelmapu. Waikil + Banda ha compartido escenario durante 2022 con importantes bandas nacionales, como, por ejemplo, Quilapayún, en importantes festivales tales como el Festival Arte y Memoria, Víctor Jara (FAM) y el Rockódromo. Por su parte, Daniela Millaleo frecuentemente se presenta junto a Illapu. La influencia de la cantautora no se limita a los escenarios. Millaleo fue parte del jurado del Premio Nacional de Música 2022 que otorgó dicho galardón a la *vlkantufe*, compositora e investigadora mapuche Elisa Avendaño. En definitiva, Vñvm y los músicos y músicas que participan en *Inatugen* son parte de una vigorosa escena musical que además de constituir una fecunda red de creaciones musicales más o menos experimentales siempre en diálogo con la tradición, representan un colectivo de pensamiento sobre la música y la identidad mapuche y *champurria*. Además, sus lógicas de trabajo se fundan en el *xafkin* mapuche (intercambio recíproco), en la autogestión y en la colaboración.

En síntesis, *Inatugen* sugiere tres invitaciones. La primera es a ver el documental, a identificarse con su relato honesto, a su vez, crítica incontestable al racismo. La segunda, a escuchar la música por sí sola, independiente de la película. No es sencillo reunir en una propuesta culturas sonoras diversas, tales como la música docta, la popular urbana y la mapuche. Desde mi punto de escucha, *Inatugen* lo logra y nos regala un recorrido sonoro que genera goce estético y despierta preguntas por la identidad. Por último, a través de esta declaración sonora, Vñvm y colaboradores y colaboradoras nos invitan a reflexionar sobre lo *champurria*, sobre cómo experimentamos nuestra identidad mapuche o de otro pueblo originario, según sea el caso, sobre cómo nos relacionamos con los pueblos originarios y con nuestras ascendencias indígenas. Estas preguntas no son sencillas de responder, ya que remueven posiciones tradicionalistas, conservadoras y racistas enquistadas en sectores influyentes de nuestras sociedades. Las voces y sonidos de *Inatugen* forman parte de la interpelación de una generación a los esencialismos, a la expoliación, al racismo sistémico y al patriarcado. Desde la crítica anticolonial y descolonizadora, enuncian identidades en movimiento (Alvarado Lincopi 2021). *Inatugen BSO* nos demuestra, a través de la música y el sonido, que si “los productos puros enloquecen” (Clifford 1995: 18), las creaciones mapuche–*champurria* trascienden.

## Bibliografía

- Alvarado Lincopi, Claudio. 2021. *Mapurbekistán, ciudad, cuerpo y racismo. Diáspora mapuche en Santiago, siglo XX*. Santiago: Pehuén.
- Clifford, James. 1995. *Dilemas de la cultura: antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*. Barcelona: Gedisa.
- De la Cadena, Marisol, Helene Risør y Joseph Feldman. 2018. “Aperturas onto-epistémicas: conversaciones con Marisol de la Cadena” en *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 32: 159-177.
- Valderrama Cayuman, Angélica. 2019. “Movimiento en las fronteras: lo champurria como estrategia política mapuche” en *Nación, otredad, deseo: producción de la diferencia en tiempos multiculturales*. Antonieta Vera, Isabel Aguilera y Rosario Fernández eds. Santiago: Ed. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.